

RELACIÓN ENTRE LAS DIFERENTES DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD Y LAS PROBLEMÁTICAS VINCULADAS A LAS RELACIONES DE PAREJA

Relationship between the different dimensions of the personality and the problems related to relationships

Sabrina Agüero, Juan Azzolino, Pablo Martínez, Ana Márquez Terraza*

RESUMEN

Introducción: Beck (1988) señaló que, más allá del amor, son necesarias cualidades y aptitudes personales para sustentar una relación. Por ello, en esta investigación, se busca rastrear los componentes de la personalidad que contribuyen u obstaculizan el desarrollo de una relación. Metodología: investigación cuantitativa, correlacional, transversal. Se utilizó un muestreo no probabilístico, por conveniencia. La muestra estuvo conformada por 57 mujeres, con una edad promedio de 22 años (d.e.6,82), residentes de la zona este de Mendoza. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario *ad hoc* para los datos concernientes a la relación en pareja y el cuestionario MIPS para evaluar las dimensiones de la personalidad. Resultados: las características de la personalidad relacionadas con factores problemáticos en las relaciones de pareja (como las conductas infieles o la tendencia al conflicto) son características motivacionales y cognitivas. Mientras que las características que apuntan a la perduración de la pareja refieren a conductas interpersonales. El procesamiento de la información que prioriza la reflexión tiende a la conservación de la relación dado que las personas con un estilo reflexivo toman a la relación en cuenta a la hora de tomar decisiones, mientras que las personas con un estilo afectivo tienden a ser infieles.

Palabras clave: relaciones de pareja, personalidad, infidelidad.

ABSTRACT

Beck (1988) pointed out that beyond love, personal qualities and skills are necessary to sustain a relationship. Therefore, in this investigation, we seek to track the components that make up the personality that contributes, hinder or even interrupt the development of a relationship. It is an investigation of quantitative methodology, correlational type and cross-section. A non-probabilistic sampling was used, in which the sample is made up of 55 women, with an average age of 22 years old (e.g. 6,82) residing in the eastern part of Mendoza. Regarding the collection of the information, an Ad Hoc questionnaire was used for the data concerning the couple relationship and the MIPS questionnaire to assess the personality dimensions. After the analysis of the results obtained, we could see that the personality characteristics related to problematic factors in couple relationships (such as unfaithful behaviors or the tendency to conflict) are motivational and cognitive. While the characteristics that point to the endurance of the couple refer to interpersonal behaviors. The processing of information that prioritizes reflection tends to preserve the relationship since people with a reflexive style take into account the relationship when making decisions, that is, they allow the influence of it, while People with an emotional style in a relationship, tend to be unfaithful to them.

Keywords: couple relationships, personality, infidelity.

INTRODUCCIÓN

La vida en pareja representa uno de los vínculos más importantes del ser humano. Siempre se ha resaltado su importancia para la organización social como núcleo de la estructura familiar, sin embargo también es fuente de salud para las personas de manera individual. Beck (2011) señala que en la pareja encontramos a una persona que nos consuela cuando estamos tristes, estresados; nos anima cuando nos sentimos desmotivados y comparte nuestra felicidad ante acontecimientos positivos, sin dejar de lado la gratificación sexual. Esto se traduce en efectos positivos sobre la salud de las personas que forman parte de una pareja.

Mastekaasa (2006) manifiesta que las personas casadas o que viven juntas sufren menos estrés que las que viven solas. Además Schmitt, Kliegel y Shapiro (2007) aportan que los sujetos casados tienen mayores niveles de bienestar subjetivo, salud mental e integración social que las personas solteras, viudas o divorciadas. Incluso estos autores dicen que las personas casadas tienen una mejor salud física, fuman menos, tienen menos problemas de peso, muestran más comportamientos preventivos saludables, realizan más actividades físicas y tienen menor número de hospitalizaciones.

Glenn y Weaver (1981) indican que existen evidencias de que la satisfacción marital predice la felicidad global, por encima y más allá de otros tipos de satisfacción. Sin embargo, en las parejas no siempre hay satisfacción. Existen estadísticas que señalan que el 50 % de los matrimonios terminan en divorcio (Brock y Lawrence, 2008) y que los divorcios se relacionan con una pobre salud psíquica. Las altas tasas de desajuste en las parejas intensifican la necesidad de ampliar el conocimiento en esta área, y de poner en práctica los resultados que se obtengan (Pérez Aranda y Estrada Carmona, 2017). Por ello se considera de gran importancia estudiar los factores que puedan incidir en los conflictos de pareja.

En este trabajo definiremos «pareja» como «una relación entre dos personas hetero u homosexuales unidas por el erotismo y el placer en sentido amplio» (Zumaya, Brown y Baker, 2008, p. 25). La mayoría de los investigadores considera necesario entender «pareja» como un sistema en interrelación y no desde un punto de vista individual, teniendo en cuenta las características personales de cada uno de los elementos. Sin embargo, Cuervo Rodríguez (2013) enfatiza la idea de que los sistemas son un todo resultante de partes independientes. Cada persona contribuirá de forma independiente a la relación final, pero no de manera sinérgica, «una relación completa no es mayor que la suma de sus dos partes, al menos no cuando las partes son los rasgos de personalidad» (Robins, Caspi y Moffitt, 2000, p. 258).

En una pareja participan dos personas, cada una con una personalidad diferente, y en el encuentro de ambas pueden surgir conflictos. «El otro es, en alguna dimensión, tan familiar y al mismo tiempo tan ajeno, y por ende inquietante» (Rojas, 2013, p. 33).

Por este motivo, se considera adecuado estudiar los conflictos de pareja desde la teoría de la personalidad, ya que al ser una cualidad permanente permite explicar mejor la fricción que se produce en una en conflicto constante. Los rasgos de personalidad inciden en la perspectiva que cada miembro de la pareja adopta para interpretar los acontecimientos.

El romántico ve la vida a través de cristales de color rosa; el pesimista, a través de lentes oscuros. Una persona independiente puede percibir un ofrecimiento de ayuda como una intención de rebajarla o como una falta de confianza, mientras que una dependiente lo ve como una señal de atención. Para la persona independiente, separación equivale a libertad. Para la dependiente, separación equivale a abandono (Beck, 2011).

Podemos decir entonces que, ya que los rasgos de personalidad son estables en el tiempo, los efectos de estas variables son relativamente constantes a lo largo de una relación.

Múltiples investigaciones han constatado la importancia de los rasgos de personalidad en las relaciones de pareja. Jockin, McGue y Lykken (1996, citados por Robins, 2000) en una investigación con gemelos encontraron que los rasgos de personalidad heredables pueden precipitar problemas en la relación y contribuir a la disolución del matrimonio.

Kelly y Conley (1987, citado en Domínguez, 2012) identifican la importancia de rasgos como el neuroticismo, la baja autoestima o la tendencia general a estar de mal humor como determinantes del riesgo de sufrimiento y disolución de la pareja. Karney y Bradbury (1997) también apuntan al neuroticismo como el rasgo que está más fuertemente asociado a resultados negativos en el matrimonio.

Cote y Moskowitz (1998, citado por Fisher Terri y McNulty, 2008) sugieren que las personas con altas puntuaciones en neuroticismo están menos satisfechas con sus relaciones porque están menos satisfechas con su vida en general debido a que perciben los acontecimientos de la vida de forma negativa.

González Galarza, Martínez Taboas y Martínez Ortiz (2009) encuentran que las personas que tienen como rasgo de personalidad la búsqueda de sensaciones tienen mayor tendencia a ser infieles o ver la infidelidad como algo positivo, que no afectaría a las relaciones de pareja.

Acevedo (2009) halla que los individuos que son inseguros tienen menor satisfacción con sus relaciones de parejas y mayor número de conflictos. En consonancia con estos resultados, otros investigadores informan que personas con una alta fuerza yoica son capaces de resolver mejor sus problemas sexuales (Barton y Cattell, 1972).

OBJETIVO GENERAL

Analizar las posibles relaciones entre las dimensiones de la personalidad y las diferentes problemáticas vinculadas a las relaciones de pareja.

METODOLOGÍA

La presente investigación es de tipo cuantitativo, correlacional y de corte transversal. Se realizó un muestreo no probabilístico con participantes voluntarios. La muestra estuvo conformada por 57 mujeres, con una edad promedio de 22 años (d.e.6,82), residentes de la zona este de la provincia de Mendoza (Argentina). Debido a que la cantidad de personas del género masculino que formaba parte de la muestra no era equitativa al género femenino, se las excluyó de los resultados por el momento.

Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario *ad hoc* (que cuenta con 22 ítems) para obtener los datos concernientes a la relación en pareja, y el cuestionario MIPS (Inventario Millon de Estilos de Personalidad) de Theodore Millon, que consta de 180 ítems con posibilidad de respuesta de verdadero/falso, que permitiría evaluar 24 dimensiones diferentes de la personalidad agrupadas en tres escalas:

Metas motivacionales: apertura, preservación, modificación, acomodación, individualismo, protección.

Modos cognitivos: extraversión, introversión, sensación, intuición, reflexión, afectividad, sistematización, innovación.

Conductas interpersonales: retraimiento, comunicatividad, vacilación, firmeza, discrepancia, conformismo, sometimiento control, insatisfacción, concordancia (Sánchez, 2003).

Para el procesamiento de datos se utilizó el programa SPSS, se realizaron cálculos descriptivos de distribución de frecuencias e inferenciales: prueba T para muestras independientes, ANOVA y coeficiente de correlación de Pearson.

RESULTADOS

1. Datos descriptivos

Los datos obtenidos muestran que el 43,9 % de la muestra afirma que su pareja le ha sido infiel, mientras que el 52 % dice que no. Por otro lado, al preguntar si han sido infieles a sus parejas, el 36,8 % de la muestra confiesa haber sido infiel al menos una vez y un 59,6 % afirma no haberlo sido.

Tabla 1: Distribución de frecuencia de la pregunta: ¿Has sido infiel?

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	0	2	3,5
	Sí	21	36,8
	No	34	59,6
	Total	57	100,0

Fuente: datos propios, 2019.

En cuanto a la pregunta que indagaba sobre la influencia que la pareja tiene en las decisiones, los resultados muestran que el 82,4 % de la muestra afirma que su pareja tiene influencia en las decisiones, mientras un 10,5 % plantea que su pareja nunca influye en sus decisiones.

Tabla 2: Distribución de frecuencia de la Influencia de la pareja en decisiones.

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	0	4	7,0
	Nunca	6	10,5
	A veces	39	68,4
	Todo el tiempo	8	14,0
	Total	57	100,0

Fuente: datos propios, 2019.

Al indagar sobre la ideación en terminar con sus parejas, un 61,4 % de la muestra dice haber pensado en finalizar la relación, mientras que el 28,1 % afirma no haberlo considerado.

Tabla 3: Distribución de frecuencia de la ideación en terminar la relación.

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	0	6	10,5
	Sí	35	61,4
	No	16	28,1
	Total	57	100,0

Fuente: datos propios, 2019.

La distribución de frecuencia del autoconcepto de persona conflictiva en la relación de pareja muestra que el 56,1 % de la muestra afirma no ser una persona conflictiva, mientras que el 38,6 % dice serlo.

Tabla 4: Distribución de frecuencia del autoconcepto de persona conflictiva.

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	0	3	5,3
	Sí	22	38,6
	No	32	56,1
	Total	57	100,0

Fuente: datos propios, 2019.

2. Comparación de grupos

A partir de una prueba T se encontró que las personas que afirman haber sido infieles tienen mayor puntuación en afectividad (sig.,013) que las que no.

Tabla 5: Prueba T de la diferencia de grupos entre mujeres que afirman ser infieles y las que no con respecto a la variable afectividad.

	¿Has sido infiel?	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	Sig. (bilateral)
Afectividad	Sí	18	34,5556	6,80158	1,60315	,013
	No	32	29,5000	6,61377	1,16916	,015

Fuente: datos propios, 2019.

Las personas que afirman ser las conflictivas de la relación tienen mayor puntaje en modificación (sig.,042), innovación (sig.,036) e individualismo (sig.,002) que las que no.

Tabla 6: Prueba T de la diferencia de grupos de mujeres que afirman ser las conflictivas de la relación y las que no con respecto a las variables individualismo, innovación y modificación.

Autoconcepto de persona conflictiva.		N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	Sig. (bilateral)
Individualidad	Sí	21	24,6190	7,15176	1,56064	,002,00 2 ,036,02 2,042,0 38
	No	32	18,1250	7,08360	1,25222	
Innovación	Sí	19	33,4737	6,16773	1,41498	
	No	32	28,5000	8,82445	1,55996	
Modificación	Sí	21	32,4286	6,69008	1,45989	
	No	32	28,1875	7,57090	1,33836	

Fuente: datos propios, 2019.

3. Correlaciones bivariadas

A partir de una correlación de Spearman, se encontró que existe una correlación positiva entre la duración de la relación y la puntuación en conformismo ($r=0,300^*$) y firmeza ($r=0,281^*$).

Tabla 7: Correlación de Spearman: correlación entre la variable relación más larga y las variables firmeza y conformismo.

			FIRMEZA	CONFORMISMO
Rho de Spearman	Relación más larga	r	,281*	,300*
		p	,043	,030

Fuente: datos propios, 2019.

Las personas que a veces discuten tienen mayor puntaje en reflexión (sig.,048) que el resto de las parejas. Las personas que decían nunca discutir tienen menor puntaje en preservación (sig.,011) que el resto de las parejas.

Tabla 8: ANOVA de las dimensiones de personalidad con respecto a los niveles de la variable «discusión».

¿Discuten?		Media	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Reflexión	Nunca	6,00	3	141,670	2,83	,048
	A veces	19,16	47	50,032	2	
	Todo el tiempo	18,50				
Preservación	Nunca	7,50	3	418,014	4,13	,011
	A veces	19,40	51	101,190	1	
	Todo el tiempo	26,20	54			

Fuente: datos propios, 2019.



DISCUSIONES

En esta investigación se buscó conocer la relación existente entre las dimensiones de la personalidad y las diferentes problemáticas que pueden surgir en las relaciones de pareja. En este sentido, la primera relación encontrada fue entre infidelidad y el rasgo de personalidad «afectividad». Según Castro Solano y Casullo (2004), la dimensión de afectividad alude a un modo de procesamiento cognitivo que lleva a reaccionar habitualmente de forma visceral, procesando las experiencias de forma afectiva. Esto podría concordar con los hallazgos de Besser, Goetz y Shackelford (2008) quienes sugieren que una personalidad marcada por la impulsividad se transfiere a la esfera sexual, aumentando sus probabilidades de actuar de manera sexual ante las oportunidades que surgen.

Otra relación fue encontrada entre la auto-percepción de la persona como conflictiva en la pareja y las dimensiones de «modificación», «innovación» e «individualismo». Los rasgos de modificación e innovación son metas motivacionales y modos cognitivos, respectivamente, que están ligados; según Castro Solano y Casullo (2004), están relacionados con la disconformidad con la rutina y lo predecible y la tendencia al cambio, lo que se condice con lo propuesto por Zazueta Luzanilla y Sandoval Godoy (2013) quienes proponen al conflicto como una promesa de cambio. Además estos autores proponen que la resolución del conflicto depende de la capacidad de los integrantes de la relación de llegar a acuerdos o negociar, lo que concuerda con la última relación, ya que las personas con metas motivacionales de tipo individualistas tienden a tomar decisiones sin consultar a nadie, pueden llegar a ser indiferentes a las necesidades y prioridades de los demás, son independiente y egocéntricas.

Por otro lado y en relación con los conflictos, se encontró que las mujeres que decían nunca discutir tenían mayores puntajes en la dimensión «preservación» de las metas motivacionales, mientras que las personas

que decían discutir «a veces» tenían mayor puntuación en la dimensión «reflexión» de los modos cognitivos. Se propone que estos resultados, antes que remitir a la cantidad real de discusiones de la pareja, remiten a la capacidad de las participantes de valorar este aspecto de sus relaciones. Aquellas que tienen una tendencia a la preservación, y tienden a interpretar las situaciones como peligrosas, no reportaban discusiones. Mientras que aquellas con una tendencia a la reflexión, es decir, que utilizan el pensamiento lógico, reportaban «discutir a veces», lo que implica una valoración más realista de las relaciones.

Con respecto al pensamiento de terminar la relación, se encontró que era más frecuente en personas con los siguientes rasgos de personalidad: «introversión», que es un modo cognitivo; «retraimiento», «vacilación», que son dimensiones de las conductas interpersonales y «preservación», que corresponde a una meta motivacional. Estos rasgos apuntan, por un lado, a la tendencia a apartarse de los demás y ocultar los pensamientos y, por otro, a la expectativa de que las cosas pueden salir mal. Beck (2011) señaló que este tipo de tendencias a nivel personal se traducirían de la misma manera en las relaciones de pareja, lo que podría explicar por qué estas personas han pensado en terminar la relación.

Resulta de especial interés la relación encontrada entre la duración de la relación y el rasgo de personalidad «conformismo» dentro de las conductas interpersonales. En otras investigaciones se ha encontrado que en las parejas donde los hombres son menos felices que las mujeres existen mayores posibilidades de que la pareja se disuelva; en cambio, en las parejas en las que las mujeres son menos felices, las posibilidades de disolución son iguales que en las parejas en donde ambas partes de la relación son igual de felices (Rodrigues, Hall y Buffalo, 2005). Es decir, se constata esta tendencia de las mujeres al conformismo, que lleva a mantener la relación.

CONCLUSIONES

Las características de la personalidad relacionadas con factores problemáticos en las relaciones de pareja (como las conductas infieles o la tendencia al conflicto) son características motivacionales y cognitivas. Mientras que las características que apuntan a la perduración de la pareja refieren a conductas interpersonales. El procesamiento de la información que prioriza la reflexión tiende a la conservación de la relación dado que las personas con un estilo reflexivo toman a la relación en cuenta a la hora de tomar decisiones y son más realis-

tas a la hora de valorar la relación, mientras que las personas con un estilo afectivo tienden a ser infieles.

Si bien los datos de esta investigación no pueden ser generalizados por el tamaño de la muestra, se considera que los resultados pueden aportar para el entendimiento de las características personales que pueden obstaculizar o favorecer el desarrollo de una relación de pareja estable. Para futuros desarrollos de esta investigación, se planea aumentar la muestra incluyendo a sujetos del sexo masculino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, Bianca P. y Aron, Arthur. (2009). «Does a long-term relationship kill romantic love?». *Review of General Psychology*, 13(1), 59-65.
- Barton, K. y Cattell, R. (1972). «Marriage dimensions and personality». *Journal of Personality and Social Psychology*, 21(3), 369-375.
- Beck, A. (2011). *Con el amor no basta*. Madrid: Paidós.
- Besser, A., Goetz, A. y Shackelford, T. K. (2008). «Personality, Marital Satisfaction, and Probability of Marital Infidelity». *Individual Differences Research*, 6(1), 13-25.
- Brock, Rebecca L. y Lawrence, Erika. (2008). «A longitudinal investigation of stress spillover in marriage: Does spousal support adequacy buffer the effects?». *Journal of Family Psychology*, 22(1), 11-20.
- Castro Solano, A. y Casullo, M. (2004). *Aplicaciones del MIPS en los ámbitos laboral, educativo y médico*. Buenos Aires: Paidós.
- Domínguez Jové, E. (2012). *Estudios sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas*. (Maestría, Universidad de Salamanca). Recuperado de <https://gredos.usal.es/handle/10366/121029>
- Fisher, Terri D. y McNulty, James K. (2008). «Neuroticism and marital satisfaction: The mediating role played by the sexual relationship». *Journal of Family Psychology*, 22(1), 112-122.
- Glenn, N. D. y Weaver, C. N. (1981). «The contribution of marital happiness to global happiness». *Journal of marriage and the family*. 43 (2), 161-168.
- Karney, Benjamin R. y Bradbury, Thomas N. (1997). «Neuroticism, marital interaction, and the trajectory of marital satisfaction». *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(5), 1075-1092.
- Mastekaasa, Arne. (2006). «Is marriage/cohabitation beneficial for young people? Some evidence on psychological distress among Norwegian college students». *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 16(2), 149-165.
- Pérez Aranda, G. I. y Estrada Carmona, S. (2017). «Bienestar psicológico y satisfacción sexual en personas de 40 a 70 años de edad». *Revista Iberoamericana de Ciencias Sociales y Humanísticas*. 6 (11).
- Robins, R. W., Caspi, A. y Moffitt, T. E. (2000). «Two personalities, one relationship: Both partners' personality traits shape the quality of their relationship». *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(2), 251-259. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.2.251>

- Rodrigues, A. E., Hall, J. H. y Buffalo, S. (2005). «What predicts divorce and relationship dissolution?» En M. Fine y J. Harvey (eds.), *Handbook of divorce and relationship dissolution*. U.S.A.: Psychology Press.
- Rojas, M. C. (2013). «Parejas de hoy: conflictos y diversidad». *Vínculo - Revista do NESME*, 10(2), 30-34.
- Sánchez, R.O. (2003). «Theodore Millon, una teoría de la personalidad y su patología». *Psico-USI*, 8(2), 163-173.
- Schmitt, M., Kliegel, M., y Shapiro, A. (2007). «Marital interaction in middle and old age: A predictor of marital satisfaction?» *The International Journal of Aging & Human Development*, 65(4), 283-300.
- Zazueta Luzanilla, E. I. y Sandoval Godoy, S. A. (2013). «Concepciones de género y conflictos de pareja: un estudio con parejas pobres heterosexuales en dos zonas urbanas de Sonora». *Culturales*, 1(2), 91-118.
- Zumaya, M., Brown, C. y Baker, H. (2008). «Las parejas y sus infidelidades». *Médica Sur*, 15(3), 225-230.

LOS AUTORES

Sabrina Abril Agüero. Estudiante de Psicología de la Universidad de Congreso. Contacto: abrilaguero99@gmail.com

Juan Marcos Azzolino. Licenciado en Psicología. Docente titular de las cátedras Introducción a la Psicología I (sede este), Métodos Cuantitativos y Estadística (sede este) y Psicología y Medio Ambiente (sede este y central) de la carrera de Psicología de la Universidad de Congreso. Contacto: juanazzolino@gmail.com

Pablo Sebastián Martínez. Estudiante de Psicología de la Universidad de Congreso. Contacto: sebas170200@gmail.com

Ana Victoria Márquez Terraza. Licenciada en Psicología. Profesora titular de la cátedra Procesos Biológicos Neuropsicológicos de la Universidad de Congreso y profesora asistente a cargo del Taller de Trabajo Final de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Católica. Becaria de CONICET, actualmente se encuentra cursando el Doctorado en Psicología en la Universidad Nacional de San Luis. Contacto: terrazama@gmail.com